



## LA RELACIÓN BILATERAL CHILE-PERÚ: UN CASO DE VISIONES GEOPOLÍTICAS OPUESTAS

### The bilateral relationship between Chile-Peru: a case of opposite geopolitical vision

Lester Cabrera Toledo<sup>1</sup> [lestercabrera@udec.cl](mailto:lestercabrera@udec.cl)

**Recibido:** 1 de diciembre de 2009 **Aprobado:** 22 de marzo de 2010

**Resumen:** El presente trabajo está enfocado a analizar, bajo el marco conceptual que establece la geopolítica crítica, diversos discursos que se han planteado dentro de la relación bilateral que han generado diferentes visiones geopolíticas entre Chile y Perú, teniendo en consideración para el caso algunos aspectos que, a lo largo de la relación, han establecido una especie de *ethos* geopolítico en el discurso de personeros gubernamentales y académicos en ambos países. Aquello da como consecuencia una percepción de constante competencia entre las partes, las cuales dependiendo de las condiciones tanto internas como externas, añaden nuevos factores de conflictividad. No obstante lo anterior, también se observa que si bien existen elementos de cooperación entre las partes, estos poseen una ubicación periférica en el discurso, debido principalmente tanto a una tendencia de maximizar lo negativo y minimizar lo positivo, así como también a seguir elementos geopolíticos constantes dentro de un discurso histórico.

**Palabras clave:** Geopolítica crítica – Chile – Perú – Discurso – Conflicto – Tendencia.

**Abstract:** The present work is focused on analyzing, under the conceptions that establish critical geopolitics, diverse discourses that have established the bilateral relationship which has generated different geopolitical visions between Chile and Peru, taking into consideration some aspects of the case, throughout the relationship, that have generated a kind of a geopolitical *ethos* in the academic and governmental discourse in both countries. As a direct consequence this generates the perception of constant competition among the parts that, depending on the internal or external conditions, new conflict factors are added. Nevertheless, it is also observed that although elements of cooperation exist among the

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad de Concepción. Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos, y egresado de Magister en Seguridad y Defensa mención Política de Defensa, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Profesor de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad San Sebastián. Coordinador Académico del Programa de Magister en Seguridad y Defensa ANEPE-UdeC.

parts, they possess an outlying location in the discourse, mainly due to a tendency to maximize the negative and to minimize the positive things, as well as to follow constant geopolitical elements inside a historical discourse.

**Key words:** Critical geopolitics – Chile – Peru – Discourse – Conflict – Tendency.

## I. INTRODUCCIÓN

Más allá de las diferentes controversias y conflictos que poseen Chile y Perú, tanto en el plano político como en el socio-cultural, conviene establecer la siguiente interrogante en lo que respecta al actual momento de la relación: ¿cuál es fondo geopolítico de los discursos enarbolados por las partes dentro de la relación bilateral? Ciertamente, si bien una eventual respuesta a la interrogante planteada gozaría inmediatamente de diversas complejidades como la amplitud y la ambigüedad, pueden establecerse respuestas de carácter provisorio y simple a modo netamente introductorio, y que permitan una mayor comprensión sobre los recientes sucesos en que se enmarca la relación chileno-peruana, como por ejemplo la controversia por la delimitación marítima. Hoy por hoy, la relación bilateral no puede concebirse sin considerar la anterior controversia, discurso que se ha establecido como una relación de “cuerdas separadas” por parte de Lima, y de “relación inteligente” por Santiago. Pero sin perjuicio de las consecuencias que dichos planteamientos puedan generar dentro de la totalidad de la relación, lo cierto es que la problemática mencionada y su discurso, se insertan dentro de una visión geopolítica amplia entre los dos países que, en repetidas ocasiones, se entrecruzan en forma irrevocable, las cuales son visibles tanto en hechos prácticos como en el propio discurso oficial de autoridades gubernamentales desde tiempos que datan, incluso, desde la construcción de cada uno de los Estados. Por lo tanto, el anterior conflicto puede interpretarse como una contraposición de diferentes visiones que se han demostrado en diferentes momentos y épocas a lo largo de la relación bilateral, siendo el actual objeto en disputa una parte más de una compleja y amplia visión geopolítica entre las partes, construida sobre la base de percepciones e interpretaciones mutuas a través de acciones y discursos.

En el presente trabajo se analizan elementos principalmente teóricos en lo referente a algunas de las visiones geopolíticas que han elaborado cada uno de los Estados

directamente involucrados, en diversos periodos históricos de la relación. Siendo así, se destaca especialmente la importancia de los discursos enarbolados por diferentes autoridades y personeros de gobierno, así como también por académicos de renombre que gozaron en su momento de un puesto de importancia al interior de la cúpula gubernamental. Por lo tanto, los elementos teóricos extraídos en los discursos de ambos países son propios de la geopolítica formal y práctica, de acuerdo tanto a su fuente como al nivel de los objetivos establecidos en el mismo discurso.

El objeto de estudio se enfoca en analizar diferentes visiones y modelos geopolíticos tanto de Chile como de Perú que, considerando la des-construcción de los discursos gubernamentales y académicos en diferentes épocas y tiempos históricos, se entrecruzan, generando con ello eventuales hipótesis de conflicto entre los dos países. Para aquello, la utilización de los métodos que emplea la geopolítica crítica resultan de vital importancia, tanto en la comprensión de los discursos *per se* y su posterior des-construcción, así como también en los diversos elementos que subyacen en los mismos, tomando en este aspecto las imágenes a proyectar en la política exterior de ambos países en diversos tiempos históricos.

Se concluye que pese a que de manera oficial los discursos de ambos países poseen elementos que fijan caminos o eventuales fórmulas de mutua confianza y entendimiento, dichos factores son dejados en un segundo plano frente a aspectos que son generadores de conflictos. Siendo así, se destaca en forma especial una tendencia a maximizar lo negativo y minimizar lo positivo del discurso oficial en la relación bilateral, en un sentido amplio.

## **II. EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO EN EL MUNDO Y SUDAMÉRICA**

La geopolítica ha sido un área de las Ciencias Sociales que, en gran parte de su vida como conocimiento teórico y aplicado, ha estado estigmatizada por tendencias ideológicas derivadas de una visión y utilización parcial o limitada del concepto, caracterizándose especialmente el período entre Guerras Mundiales (Agnew, 2005; Cairo, 1997; Child, 1979;

Ó Tuathail y Dalby, 1998; Taylor y Flint, 2002). No obstante aquello, la utilización del término como tal fue también propio de la dialéctica conflictiva de la Guerra Fría, como una forma de entender y analizar la forma de conducir la política exterior de cada una de las potencias hegemónicas de aquel entonces (Agnew, 2005; Flint, 2006; Ó Tuathail y Dalby, 1998). Pero es a mediados de la década de 1980 en la cual se evidencia una “renovación” o reposicionamiento de lo que se comprendía por Geopolítica, tipificándose como un área de las Ciencias Sociales en la cual se coloca un especial énfasis en el aspecto discursivo de los diferentes elementos que componen a la entidad que se conoce como Estado, como otros aspectos que se alejan de aquella lógica. En este sentido, señalan Ó Tuathail y Dalby (1998) que:

La Geopolítica satura la vida cotidiana de Estados y naciones. Sus lugares de producción son múltiples y penetrantes, considerando aspectos 'relevantes' (como un memorando sobre seguridad nacional) y 'de baja prioridad' (como el título de una noticia en un diario), visuales (como las imágenes que impulsan a los Estados a actuar) y discursivos (como el discurso que justifica acciones militares), tradicionales (como la religión influye en el discurso de las relaciones exteriores) y postmoderno (como la gestión de la información y la guerra cibernética) (p.5).

Lo anterior demuestra la evolución del pensamiento geopolítico centrado, hoy por hoy, en el análisis del valor de los discursos (y su des-construcción) y representar de una forma más amplia a los diversos elementos que son parte integral (o mental) del Estado (Agnew, 2005; Cairo, 1997; Flint, 2006; Ó Tuathail y Dalby, 1998). Pero sin perjuicio de lo esbozado, las anteriores líneas de pensamiento se han producido en aquellos países principalmente de habla inglesa, y no necesariamente son el reflejo de las percepciones y usos que se le otorga a la geopolítica en Sudamérica.

Como señala John Child (1979), los principales países de Sudamérica con una determinada línea de pensamiento geopolítico son Brasil, Argentina, Chile y Perú, los cuales tienen diferencias de acuerdo a sus propias realidades geográficas, mantienen como común denominador la influencia de la geopolítica de características ratzelianas y germanas, adquiriendo una alta relevancia en el período de Guerra Fría. Al respecto, Farid

Kahhat (2007) sostiene que dicho pensamiento, basado en una lógica de evolución del Estado-nación, así como también de constante supervivencia en relación a los medios que tanto la geografía como su ubicación espacio-temporal le imponía con otros Estados, ocasionó una dinámica conflictiva traducida tanto en discursos como en hechos concretos de política exterior, tomando forma esto último especialmente en la década de 1970, cuando la conducción política de gran parte de los Estados del continente en aquellos años estaba a cargo de regimenes militares cuyos líderes estaban imbuidos por aquella forma de conocimiento.

A partir entonces de las mencionadas características del pensamiento geopolítico sudamericano, es decir una influencia de conceptos germanos y las características tanto geográficas, históricas y políticas de cada uno de los Estados, se establecieron determinadas “escuelas geopolíticas”. Al respecto Child (1979) establece, y de acuerdo a la literatura y los especialistas en materias geopolíticas de cada país, la existencia de sólo dos escuelas propiamente tales: la brasileña y la argentina, siguiendo en cuanto a prolijidad en los aspectos teóricos Chile y Perú respectivamente, sin considerarse estos países como escuelas propiamente tales.

El pensamiento geopolítico en Chile de acuerdo con lo que plantea Child (1979), citando al General Pinochet, tiene como principales focos:

La protección de los territorios obtenidos gracias a la Guerra del Pacífico; el deseo de convertirse en un poder marítimo dentro del área del Pacífico Sur; control sobre el Estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos; y mantener los intereses en la Antártica (p.102).

En Chile, la influencia de la escuela geopolítica alemana es más fuerte que en otros países del América Latina, factor que no puede considerarse como algo sorprendente, ya que debe ponderarse el impacto que ha generado en el desarrollo del país la inmigración alemana en un sentido amplio, y la misión militar que envió Prusia a fines del siglo XIX en un aspecto más restringido. Siendo así, los autores sobre geopolítica en Chile citan recurrentemente a Ratzel para referirse a un concepto orgánico sobre el Estado, sus problemas y las oportunidades que le deparan las condiciones geográficas para el futuro

(Child, 1979; Kahhat, 2007). En este sentido, se destacan principalmente autores ligados a las Fuerzas Armadas, como por ejemplo Augusto Pinochet, Julio von Christmar, y Ramón Cañas Montalva, los cuales tienen por común denominador en su concepción geopolítica de Chile, la eminente concepción marítima del país hacia el Pacífico sur, considerado para algunos como “el lago chileno” (Child, 1979, p.103).

En Perú, se puede visualizar la fuerte influencia que ha ejercido el hoy Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) en temas geopolíticos en las décadas de los 1970 y 1980. No obstante, Child señala que dicho pensamiento se ha expuesto bajo perspectivas tanto geopolíticas, o bien estratégicas. En este plano, los principales lineamientos geopolíticos indican que la visión del Perú se encuentra enfocada tanto en las perspectivas que otorga la Selva Amazónica, en cuanto a fuente de recursos naturales, como también la problemática fronteriza con Ecuador, y las consecuencias que genera hasta hoy la Guerra del Pacífico (Child, 1979). Y de manera similar a lo que sucede con Chile, Kahhat (2007) establece que el pensamiento del principal teórico peruano de geopolítica, el General Edgardo Mercado Jarrín, ha estado influenciado también por las concepciones ratzelianas de la evolución, crecimiento o muerte de los Estados

El anterior panorama se basa principalmente en autores y literatura propia de la década de 1970 y 1980. Sin embargo, y dadas las condiciones imperantes en el sistema internacional desde la década de los 90' y las propias realidades de cada uno de los dos países, el discurso sobre la base de una geopolítica clásica se fue diluyendo, dando paso a otros elementos en los cuales el factor económico comenzó a tomar un auge cada vez mayor, tanto en la región como en el resto del mundo (Cairo, 1997; Taylor y Flint, 2002). Pero pese a lo anterior, los discursos analizados para el presente trabajo se enmarcan, considerando para ello los postulados de Ó Tuathail y Dalby, (1998), dentro de la geopolítica formal y la geopolítica práctica; es decir, la geopolítica de los institutos de investigación, academias, universidades y *Think Tanks* por un lado, y la geopolítica de los discursos provenientes de personeros de gobierno relacionados con la política exterior de un Estado determinado, en detrimento de la geopolítica popular, producto de la influencia e imágenes que crean en la población los medios de comunicación masivos, y de

eventualmente otros enfoques geopolíticos (Agnew, 2005; Taylor y Flint, 2002)

### III. VISIONES GEOPOLÍTICAS EN LA RELACIÓN BILATERAL

Abarcar las diferentes visiones geopolíticas entre ambos países resulta, en un primer momento, tanto complejo como amplio. La complejidad radica fundamentalmente en el nivel y/o ámbito de estudio en el que se busca analizar un código geopolítico determinado, en el sentido de que el Estado es una entidad sumamente compleja, tanto por su naturaleza como por su composición. Tomando este último elemento, perfectamente pueden establecerse diferentes parámetros analíticos sobre una base geopolítica, como lo es desde una perspectiva formal, práctica o popular (Ó Tuathail y Dalby, 1998) por mencionar algunos de los más relevantes. Y la amplitud se deriva principalmente del período de evolución de la institución política fundamental, puesto que al considerarse al Estado tanto como una entidad rígida y en lucha constante por su evolución como fuente y transmisor de poder con otras entidades similares, o en su defecto como una institución que se adapta a los cambios que le demanda el sistema internacional, dejando a un lado la rigidez de conceptos como territorio y nación (Agnew, 2005), el espacio de tiempo de interpretación de un discurso variará de acuerdo a las circunstancias tanto endógenas como exógenas que se encuentre experimentando. Pero no obstante las complejidades mencionadas, se pueden visualizar diferentes elementos que, de alguna u otra forma, son parte de un marco constante entre ambos países, destacando en este sentido como punto de inflexión las consecuencias de la denominada Guerra del Pacífico o del Salitre en 1879. Dichos elementos son susceptibles de visualizar hasta nuestros días en lo referente al establecimiento de una percepción pre-concebida sobre “el otro” (véase al respecto Leyton, 2007; Kahhat, 2007, 2006; Robles, 2006; Milet, 2005; Salgado e Izurieta, 1992;)

Por lo tanto, y de acuerdo a los diferentes elementos que pueden extraerse de los discursos oficiales y académicos (o como denomina Agnew, la influencia de los *intellectuals of statecraft*), rectificados a su vez dentro de un plano teórico, se pueden establecer tres grandes visiones geopolíticas contrapuestas entre Chile y Perú desde el período de la independencia de ambas Repúblicas, las cuales son:

- El “dominio” del Pacífico Sur
- La “guerra” de los puertos
- Proyectos de país puente v/s país pivote

Cabe señalar al respecto que la anterior agrupación no puede considerarse como absoluta ni excluyente, puesto que pueden perfectamente extraerse y añadirse otras visiones geopolíticas entre ambos países, y que incluso dieron pie para eventuales hipótesis de conflicto de carácter bélico, como fue a mediados de la década de 1970 (Rodríguez, 2004), pero sin embargo, y pese a la ideología imperante por aquellos años en ambos países, dicha visión, expresada a su vez en un determinado código geopolítico (Flint, 2006), estaba fuertemente anclada con una parte importante de los factores que componen las visiones antes señaladas (Salgado e Izurieta, 1992). Así también, conviene señalar que no se puede lograr un cabal entendimiento de las mencionadas visiones en forma general, si no se posee una concepción integral de las mismas en forma individual, ya que no pueden entenderse como factores excluyentes entre sí, sino como complementarios e integrantes de una visión geopolítica más amplia y compleja.

#### **IV. EL DOMINIO DEL PACÍFICO SUR**

La citada lógica geopolítica es susceptible de encontrarla, originalmente, desde la época de la post independencia tanto de Chile como de Perú, y más específicamente desde los albores de la Guerra entre Chile y la entonces Confederación Perú-Boliviana en el año 1836. En el discurso oficial del principal artífice chileno de la contienda bélica, el Ministro Diego Portales, se hace una alusión directa a que Chile “[...] debe dominar para siempre el Pacífico: ésta debe ser su máxima ahora, y ojalá fuera la de Chile para siempre” (Silva, 1954, p.79). Dicho discurso del Ministro chileno ha tenido múltiples connotaciones en el imaginario colectivo de ambos países, situándolo desde la perspectiva chilena como un “llamado del destino”; mientras que por el lado peruano, lo anterior es el comienzo de una actitud “expansiva” por parte de Chile, sobre territorios en los cuales el Perú ha ejercido

desde tiempos incluso precolombinos su influencia (Kahhat, 2007; Robles, 2006).

Aquella visión geopolítica de una eventual “dominación” del Océano Pacífico por una de las partes, no solamente tiene una connotación pasada, sino que como se observó en su momento, también se refleja en las máximas de cada uno de los países en determinadas épocas. Por ejemplo, uno de los principales pilares que sustentó la Guerra del Pacífico fue el factor naval, como un elemento tanto en la práctica (la utilización de las Armadas en la primera fase de las operaciones), así como también en un aspecto teórico, mediante la utilización del anterior discurso como una causa premeditada para el eventual y seguro desenlace del conflicto bélico ocurrido a fines del siglo XIX. En este aspecto, el General Mercado Jarrín establece que la “dominación” del Pacífico por parte de Chile, se logró “mediante una guerra victoriosa que le permitió asegurar el predominio local por casi un siglo, hasta inicios de la década de 1970, en la que el balance estratégico comienza a cambiar” (Kahhat, 2007, p.118).

Cabe señalar que en la citada visión geopolítica, la “dominación” pasa eminentemente por un fuerte componente militar, a lo que siguen otros factores, como por ejemplo el económico-comercial, y el control de determinados territorios considerados de un alto valor estratégico, como por ejemplo lo fue el despoblado de Atacama con sus ricas reservas de nitratos como el salitre y el guano en su momento. Así entonces, el discurso de “dominación” estaba relacionado con la visión subjetiva que implica el concepto de seguridad para las nacientes Repúblicas, siendo en este sentido enarbolado por Chile. Sin embargo, dicha “dominación” estaba imbuida, tomando siempre en cuenta el anterior discurso portaliano, en un juego de suma cero entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana de su momento, o en su defecto entre Chile y cualquier otro país ribereño del Pacífico en Sudamérica, elemento que traspasa verticalmente otros hechos y pasa a establecerse como parte de un verdadero *ethos* geopolítico en Chile y en el Perú, activo en el primero y reactivo por parte del segundo, considerando como antecedente altamente relevante el curso y consecuencias que tuvo la Guerra del Pacífico para ambos países (Kahhat, 2007; Milet, 2005).

## V. LA “GUERRA” DE LOS PUERTOS

En el año 1996, en el número 1399 de la revista peruana *Caretas*, se expone un artículo denominado “La Guerra de los Puertos”, escrito por el General Mercado Jarrín. En dicho artículo, se expone con una visión realista y de mediano plazo, que la próxima y principal contienda que enfrentará el Perú se llevará a cabo no a lo largo de sus fronteras, sino que en sus propios puertos, los cuales estarán en directa competencia con aquellos ubicados en otras latitudes de la ribera del Pacífico sur, citando en forma explícita los puertos chilenos. Lo anterior se debería al gran y constante crecimiento que experimentan los mercados asiáticos, y su necesidad de exportar e importar bienes de mercados tan lejanos como Europa (Mercado, 1996). Siguiendo la anterior línea argumentativa, Mercado expresa que de acuerdo al nuevo contexto internacional, está habiendo un reordenamiento de los bloques de poder con un traslado progresivo hacia la cuenca del Pacífico, situación en la cual:

El Perú está modificando su condición espacial en el mundo. Mientras en el siglo que fenece al constituirse el Océano Atlántico en el escenario de las grandes decisiones políticas y económicas y al estar situado a sus espaldas, ello acentuaba su condición periférica; en cambio, al iniciarse el siglo XXI y al convertirse la Cuenca del Pacífico en el Teatro Principal de esas decisiones, ahora resultamos ubicados en una creciente centralidad con relación a las rutas de comercio y a los ejes marítimos estratégicos que definen la hegemonía internacional, pos Guerra Fría (Mercado, 1996)

En fecha similar, se establece por parte de Chile una visión geopolítica en torno a establecer a este país como un “país puerto”. Al respecto, señala el entonces Subsecretario de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile Mariano Fernández (1996):

En cuanto a la proyección hacia de un nuevo espacio exterior de desarrollo de Chile, hay una cantidad de fundamentos que permiten afirmar que en efecto una parte importante del destino de nuestro país está precisamente en el océano. Y es que no sólo se encuentran allí recursos que son vitales para el interés nacional, sino que a través de él se produce la ruptura definitiva de la situación periférica que había caracterizado históricamente a Chile (p.36).

El puerto, dentro de la perspectiva antes esbozada, se comprende como una macro-entidad, traspasando con creces sus límites territoriales tradicionales y generando con ello capacidades de cubrir espacios que van más allá incluso de sus propia frontera estatal. Lo anterior responde tanto a las capacidades del puerto como también a la ubicación geográfica del mismo, en una mezcla entre aspectos internos y externos. Como se estableció, los aspectos internos son, como por ejemplo, la capacidad que posee un puerto para recibir un tonelaje determinado, así como también de gestionar en el menor tiempo posible los envíos desde el mar a tierra; mientras que los aspectos externos, o que en su defecto pueden considerarse como aquellos que van más allá de las capacidades que puede poseer el Estado, transcurren desde la infraestructura vial transfronteriza, hasta las fluctuaciones del comercio internacional producto del comportamiento del mercado mundial de bienes y servicios. Un modelo a seguir en lo que respecta al concepto de “País Puerto” es el rol que juega Holanda, y más específicamente Róterdam, para la Unión Europea con América y Asia (Fernández, 1996).

Como puede apreciarse en la comparación de ambos discursos, estos se sobrepone mutuamente, estableciendo nuevamente una lógica de “dominación” por sobre el otro país como un elemento subjetivo dentro de los planteamientos esbozados, y en algunos casos en forma clara. No obstante, y a diferencia de la anterior visión, el componente militar se encuentra totalmente apartado de la citada lógica conflictiva, tomando la relevancia en este sentido un componente económico-comercial, lo cual además se encuentra enlazado con las nuevas perspectivas geopolíticas (Taylor y Flint, 2002). Sin embargo en ambos discursos, si bien se coloca una importancia relativa al entorno y espacio en la cual ambos países librarán la mencionada “guerra” (en cada uno se adscribe a la condición “periférica” de los respectivos países), también es cierto que la principal conflictividad radica en el rol del país hacia el exterior, sin perjuicio de que existía una conciencia sobre la importancia del entorno y las oportunidades que generaba este para el desarrollo económico de los Estados. Pero el énfasis está puesto en las actividades que el país hiciera al interior de sus fronteras. En otras palabras, la principal acción se encuentra radicada desde el interior hacia el exterior del Estado, y son las medidas internas las que señalarían al eventual “vencedor” en la “guerra” establecida.

## VI. PAÍS PUENTE V/S PAÍS PIVOTE

Tomando en consideración la anterior visión y las modernas conceptualizaciones en torno a la geopolítica (Agnew, 2005; Cairo, 1997; Ó Tuathail y Dalby, 1998), cabe preguntarse ¿Cuál es la diferencia entre ésta y la visión siguiente a analizar, considerando la cercanía con el presente de la actual visión? Producto tanto de una institucionalización en el discurso mundial relativo a que el factor económico posee una preponderancia sobre otros, y por ende determinante en el proceso decisional de la política exterior de un Estado (Agnew, 2005; Taylor y Flint, 2002), o expresado en términos de un aumento en la relevancia de los temas de “baja” política por sobre los considerados como de “alta” política (Barbé, 2003), las concepciones espaciales sobre los intercambios e interacciones entre los Estados se realizan, preferentemente, dentro de la lógica mencionada. Siendo así, las decisiones políticas estarían determinadas por la acción del mercado (oferta y demanda) y por consecuencia, los discursos geopolíticos se cuadrarían bajo el señalado comportamiento. Bajo la anterior perspectiva, la respuesta a la interrogante formulada al comienzo del presente párrafo, radica esencialmente en la postura que adquieren ambos Estados con respecto al entorno, es decir, su relación con el ambiente fuera de sus fronteras moldea sus acciones y por ende, sus discursos en lo relativo al establecimiento de una visión geopolítica, siendo en este caso la de un “País Puente” por parte de Chile, y de un “País Pivote” por parte del Perú.

Por el lado del Perú, la señalada visión se extrae directamente desde el *Libro Blanco de la Defensa*, publicado en el año 2005. En el Capítulo II denominado “Perú en el mundo”, y más específicamente en el apartado “Perfil geoestratégico”, se señala taxativamente que la ubicación del Perú en el continente sudamericano, así como también en relación a los polos de desarrollo emergentes en el mundo, le otorgan la característica de ser un verdadero pivote en Sudamérica, entre el océano Pacífico y el Atlántico, considerándose al mismo tiempo un país con salida a ambos mares. Al mismo tiempo, también se vislumbra una futura demanda de puertos del Pacífico, principalmente por las potencias emergentes de Asia a raíz del gran intercambio de bienes y mercancías. Por lo tanto, se expresa que el Perú

estaría obligado a “planificar el desarrollo de infraestructuras portuarias para competir ventajosamente y participar activamente en la Cuenca del Pacífico y facilitar a los países Atlánticos de América del Sur un acceso más directo hacia la Cuenca del Pacífico” (Ministerio de Defensa, 2005, p.49).

Siguiendo las líneas argumentativas del citado texto, se establecen los principales lineamientos sobre los cuales el Perú debe basar su estrategia de posicionamiento como “País Pivote”, citando a modo de ejemplo la modernización de los puertos, y el apoyo que se le puedan otorgar a instancias multilaterales, con el objeto de impulsar que los diversos trazados en caminos y rutas bioceánicas desemboquen en las costas del Mar de Grau. Lo anterior, y de acuerdo a lo planteado en el año 2006 por el entonces Viceministro de Asuntos Administrativos y Económicos del Ministerio de Defensa del Perú Jaime Castro Contreras, debe ir concatenado con las políticas impulsadas en las áreas de Relaciones Exteriores y de Defensa como un todo homogéneo (Castro, 2006).

En el caso chileno, y de acuerdo a lo planteado en el *Libro de la Defensa Nacional de Chile* en el apartado relativo al “Perfil Geoestratégico” en el campo marítimo, se señala explícitamente que el hecho de asegurar las vías de comunicación marítimas:

Impone no solamente el exigente y tradicional desafío de proteger nuestra soberanía contra la amenaza militar proveniente desde el mar, o brindar protección a las líneas de comunicaciones marítimas comerciales y militares, en el eventual caso de conflicto. También debe alertarnos sobre otros desafíos, como el efectivo resguardo de nuestra extensa Zona Económica Exclusiva, en lo que se refiere a recursos pesqueros y minerales o la evolución del derecho internacional marítimo. Ello (...) constituye un imperativo que la Defensa Nacional ejerza su influencia y actividad desde la paz en el territorio marítimo de interés nacional (Ministerio de Defensa Nacional, 2002, p.72).

Lo anterior bosqueja un discurso sobre la base de la protección de los intereses económicos que posee Chile en el Océano Pacífico, principalmente en lo referente a las vías de comunicaciones. Sin embargo lo anterior, y como señala en múltiples pasajes el diplomático Eduardo Rodríguez Guarachi en su libro *Chile, país puente* (2006), el imperativo chileno va desde una plena integración económica con Argentina, hasta la

mantención y aumento, dentro de las posibilidades y propias capacidades de Chile, de la transacción y transporte de bienes desde mercados tan importantes como China, Japón y EE.UU. hasta la misma Argentina y Brasil. Siendo así, la importancia que se le otorga tanto a las consecuencias que pueden generar los Tratados de Libre Comercio con dichos mercados, como también el reordenamiento de la propia política exterior chilena hacia su lado comercial, grafican la cada vez mayor relevancia que adquiere en el discurso el factor económico-comercial, tanto en la visión que tiene el país hacia el Pacífico, como también hacia su entorno vecinal en dirección Este.

Si bien el discurso sobre las visiones entre país pivote o puente poseen características que en un primer momento se asemejan a la visión expuesta en la señalada “guerra de los puertos”, lo cierto es que, además de la diferencia teórica señalada en un comienzo, las principales características de la señalada visión geopolítica radica en dos aspectos. En primer lugar, se puede observar en el discurso la utilización del territorio como una forma de unión entre dos puntos que son geográficamente distantes, considerando para estos efectos la influencia que genera el entorno, y más específicamente la globalización sobre los mismos. Siendo así, el territorio no impone las condiciones como en la visión anterior, sino que busca adaptarse a las realidades que el sistema económico mundial ha establecido, fundamentalmente en la visión chilena. Y en segundo lugar, al considerar en ambas perspectivas una mirada geoestratégica, se introduce la presencia tácita de factores y variables que incorporan nuevos elementos para la interpretación mutua, como por ejemplo la utilización del instrumento bélico en pos de la protección de los intereses para cada una de las partes. Con este último elemento en consideración, es posible comprender las acusaciones de armamentismo sobre las que descansa el discurso geopolítico práctico de Lima en contra de Chile, entre otras situaciones.

## VII. CONCLUSIONES

Chile y Perú son países con una relación de larga data que, a juicio de variados expertos y analistas, han estado en permanente conflicto incluso antes de que dichos Estados se conformaran como tales. Lo anterior es explicable y, en cierta forma

comprensible dados los diversos y continuados desencuentros que ambos países han tenido, y por los más variados tópicos, que van desde la denominación de origen de un determinado producto (pisco) o una simple jugada de fútbol (chilena v/s chalaca), hasta enfrentamientos bélicos con posterior ocupación de territorios y las consecuencias que esto acarrea (Guerra del Pacífico). Pero señalar en forma absoluta que la relación bilateral es de permanente conflicto es desconocer los diferentes discursos enarbolados en diversas épocas en que ambos países se consideraban aliados, como por ejemplo en la defensa de las 200 millas marítimas en la década de 1950, o la estrecha relación ideológica que se experimentó a comienzos de 1970 entre Salvador Allende y Juan Velasco Alvarado. Sin embargo dentro de aquella lógica, se mantiene una tendencia en los diferentes niveles del discurso geopolítico (popular, práctico y formal) en mayor o menor medida, a maximizar lo negativo y minimizar lo positivo, fundamentalmente dentro de los últimos 40 años.

De la comprensión de la anterior premisa, resulta un complejo marco de análisis en lo relativo a las visiones geopolíticas señaladas, donde se busca la competencia, la dominación, e incluso la “guerra” entre cada una de las partes, sin tomar en cuenta otros elementos que, si bien están presentes en forma periférica en el discurso, son dejados de lado en aras de seguir la mencionada lógica conflictiva por ambos países. Una prueba de lo anterior es la nula aseveración a la complementación económica-comercial entre las partes, de forma de conformar un “todo” en torno a un objetivo común, como es la interconexión entre Asia y otros países de la región, como el caso de Brasil o el MERCOSUR. En este sentido, y considerando la ubicación periférica del discurso de complementación, se insertan las connotaciones sobre la mantención de una “relación inteligente” por parte de Chile, y de conducir la relación bilateral por “cuerdas separadas” por el Perú, después de oficializar el contencioso por la delimitación marítima en La Haya.

Finalmente, conviene señalar que dentro del discurso geopolítico popular es donde el mencionado *ethos* geopolítico de la relación bilateral se inserta y se manifiesta con mayor fuerza y que, en definitivas cuentas, es el que puede establecer verdaderos niveles de acercamiento o distanciamiento entre las bases sociales de las partes. Es por ello recomendable que los niveles políticos de ambos países establezcan una agenda conjunta de

largo plazo sobre temas trascendentales, como la educación y la visión “del otro” en la historia, entre otras medidas, para disminuir la tendencia negativa entre ambos países y con ello, cambiar la mutua visión geopolítica y la forma de aprovechar las oportunidades que genera el entorno internacional en forma conjunta ■

## BIBLIOGRAFÍA

- Agnew, J. (2005). *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- Barbé, E. (2003). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Cairo, H. (1997). Los enfoques actuales de la Geografía Política. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 3 (9), 49-71.
- Castro, J. (2006). *Soporte geopolítico y geoestratégico de la política de Seguridad y Defensa nacional* [en línea]. Ministerio de Defensa del Perú. Obtenido el 07 de agosto de 2007, desde [http://www.mindef.gob.pe/menu/proyeccion/soporte\\_geopolitico\\_univ.pdf](http://www.mindef.gob.pe/menu/proyeccion/soporte_geopolitico_univ.pdf)
- Child, J. (1979). Geopolitical Thinking in Latin America. *Latin American Research Review*, 14 (2), 89-111.
- Fernández, M. (1996). La incidencia política del concepto País Puerto en el marco de las Relaciones Exteriores de Chile. En *Chile País Puerto del Cono Sur* (pp. 35-43). Chile: MIDEPLAN – CEEA.
- Flint, C. (2006). *Introduction to Geopolitics*. Oxon: Routledge
- Kahhat, F. (2006). Las relaciones entre Chile y Perú en el ámbito de la seguridad: entre la cooperación y la desconfianza. *Fuerzas Armadas y Sociedad*, 20 (1), 3-16.
- ----- (2007) *Tras la Guerra Fría*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Leyton, C. (2007). *Amigos y Vecinos en la costa del Pacífico. Luces y Sombras de una relación*. Santiago: ANEPE.
- Mercado, E. (1996) La Guerra de los Puertos. *Caretas* [en línea], Edición N° 1399.

Obtenido el 15 de octubre de 2009, desde <http://www.caretas.com.pe/1399/puertos/puertos.html>

- Ministerio de Defensa del Perú (2005). *Libro Blanco de la Defensa*. República del Perú.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile (2002) *Libro de la Defensa Nacional de Chile*. República de Chile.
- Milet, P. (2005). Chile-Perú: las raíces de una difícil relación. *Estudios Internacionales*, 150, 59-73.
- Ó Tuathail, G., y Dalby, S. (1998). Introduction: Rethinking Geopolitics. En *Rethinking Geopolitics* (pp. 1-15). Inglaterra: Routledge.
- Robles, J. (2006). De la disuasión a la cooperación: dos siglos en la relación Chile-Perú. *Fuerzas Armadas y Sociedad*, año 20, N° 1. Santiago, Chile.
- Rodríguez, J. (2004). *Chile-Perú: el siglo que vivimos en peligro*. Santiago: Ediciones La Tercera Mondadori.
- Rodríguez, E. (2006). *Chile, país puente*. Santiago: RIL Editores, Fundación Chilena del Pacífico.
- Salgado, J., e Izurieta, O. (1992). *Las relaciones bilaterales Chileno-Peruanas contemporáneas: un enfoque realista*. Santiago: Comandancia en Jefe del Ejército, Biblioteca Militar.
- Silva, R. (1954). *Ideas y Confesiones de Portales*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- Taylor, P., y Flint, C. (2002). *Geografía Política. Economía mundo, Estado-Nación y Localidad*. Madrid: Trama Editorial.



**Revista Encrucijada Americana. Año 3. N° 1. Otoño-Invierno 2009**  
**Universidad Alberto Hurtado**  
**Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales**  
Cienfuegos 46 "A", 2° Piso, Santiago, Chile. Teléfono (56-2) 889 7476.  
Email: [america@uahurtado.cl](mailto:america@uahurtado.cl)